

# ASCENSO Y CAÍDA DEL PODER DE LOS YOGUIS: JODHPUR, 1803-1842

DANIEL GOLD  
*Cornell University*

EN LA INDIA, COMO EN OTRAS PARTES, la tradición ortodoxa es dada a santificar la dominación de las clases campesinas por medio de una alianza de sacerdotes y reyes, los brahmanes y los rajputs del hinduismo posclásico tardío. A pesar de que los desafíos religiosos a esta hegemonía han sido constantemente formulados por grupos iconoclastas no brahmánicos con raíces campesinas, han tenido generalmente poco efecto político. Sin embargo, en la primera mitad del siglo XIX —cuando se produjo el fin de la época de los reyes indios independientes— un grupo de yoguis en su mayoría no brahmánicos, llamados naths, alcanzaron relevancia política en el reino central rajasthani de Jodhpur, un poder importante en las desiertas tierras de la India occidental. A pesar de que el dominio político nath tenía sentido en el mundo del hinduismo posclásico tardío, se encontraba en desacuerdo con las normas de propiedad inglesas y, eventualmente, con los planes imperiales británicos. De esta manera, aunque los naths de Jodhpur se volvieron dominantes y abusaban de sus privilegios, también se transformaron en un símbolo local de la resistencia india nativa.

Los yoguis naths llegaron al poder en Jodhpur durante el reinado del rajá Mansingh, un gobernante idiosincrático que los protegía y que, a la larga, se unió a su orden como discípulo. Los naths, un grupo heterogéneo que incluía ascetas así como jefes de familia, encontraron su característica meta espiritual no en un absoluto de dicha total sino en una inmortalidad físicamente concebida. De este modo, cantidad de naths legendarios son recordados como inmortales, y mu-

chos textos naths hacen referencia al hatha yogā y a la alquimia.<sup>1</sup> Debido al uso característico de gruesos aretes insertados en agujeros perforados en sus cartílagos, los naths podían presentar un aspecto temible, y no les preocupaba hacer alarde de sus poderes físicos así como de sus supuestos poderes mágicos.

Dada su reputación de que podían ejercer poderes mágicos en el mundo, los naths frecuentemente fueron favorecidos por las clases militares.<sup>2</sup> Sin embargo, en el Jodhpur de Mansingh, se vieron extremadamente favorecidos. Cuando su poder mágico y espiritual perceptible suplantó a la autoridad brahmánica, se convirtieron en los actores centrales de un régimen que en gran medida parece haber sido ineficaz y más que represivo. Sin embargo, los naths eran opresores indios, y —cualesquiera que fueran sus excesos— se transformaron en el emblema del último régimen independiente indio en Jodhpur. Los movimientos finales hacia la hegemonía británica en Jodhpur se articularon a través de las demandas de que el rajá abandonara a sus naths. En este caso, el desafío nativo se produjo a través del rechazo de Mansingh a hacerlo, y de la afirmación de su propia identidad nath.

### Antecedentes: los guerreros ascetas y los sadhus comunes en la India posclásica

Ciertamente, los ingleses podían dar razones de su oposición frente a los naths. En 1837, el gobernador general le escribió

<sup>1</sup> La etnografía básica sobre los naths sigue siendo la de George Weston Briggs, *Gorakhnath and the Kanphata Yogis*, segunda ed. (Delhi: Motilal Banarsidass, 1973; original en Calcuta, 1938). Puede complementarse con Catherine Champion, "À contre courant' (*ulta sadhana*). Tradition orale du norde-est de l'Inde: l'exemple des récits chantés bhojpuri", en *Living Texts from India*. Richard K. Barz y Monika Thiel-Horstmann (comps.) (Wiesbaden: Otto Harrassowitz, 1989) y Daniel Gold y Ann Grodzins Gold, "The Fate of the Householder Nath", *History of Religions* 24 (1984): 113-132. Para los naths en su contexto religioso posclásico véase Shashibhusan Das Gupta, *Obscure Religious Cults*, tercera ed. (Calcuta, 1969, primera ed. 1946), pp. 211-255.

<sup>2</sup> Se dice, pues, que el origen del nombre Gurkha proviene del gran yogui Gorakh Nath, asiento de los gorkhals de Nepal, bien conocidos como soldados 'Gorkha': Francis Toker, *The Story of the Gurkhas of Nepal* (Londres: Constable and Company, 1957), p. 28.

a los directores de la Compañía de Indias Orientales acerca del guru nath a cargo de Jodhpur. "El sistema de pillaje y rapiña prevaleciente se puede rastrear hasta la influencia predominante de un individuo llamado Bhim Nath", quien era "rapaz, injusto y cruel".<sup>3</sup> El hijo de Bhim Nath, Laxmi Nath, era bien conocido por su libertinaje sexual; en cierta ocasión, éste envió a veinticinco hombres armados para que se apoderaran de una señora rajput que lo había cautivado.<sup>4</sup> Aunque esta representación del nath parezca incongruente *vis-à-vis* la imagen más común del renunciante ascético de la tradición brahmánica, los naths detentaron la autoridad espiritual y temporal en Jodhpur a lo largo de los más de cuarenta años que duró el reinado de Mansingh. Además, aunque la elevada posición política de los naths bajo el poder de Mansingh era poco común, de hecho existieron algunos paralelismos militares, al menos, en otros estados en Rajasthan y más allá de éstos.<sup>5</sup> El predominio de los naths en Jodhpur parece estar en consonancia con algunos conceptos comúnmente sostenidos sobre el ascetismo, que difieren de las normas brahmánicas. De hecho, ellos parecen ejemplificar un tipo de sadhu común, el cual revela otra dimensión del ideal del guerrero errante que los rajputs han cultivado.

### Identidades militares y religiosas en la India posclásica

El empleo pagado en el servicio militar, como lo demostró recientemente Dirk H.A. Kolff,<sup>6</sup> fue un importante medio

<sup>3</sup> Zabar Singh, *The East India Company and Marwar (1803-1857 A.D.)* (Jaipur: Panchsheel, 1973), p. 63.

<sup>4</sup> Padmaja Sharma, *Maharaja Man Singh of Jodhpur and his Times (1803-1843 A.D.)* (Agra: Shiva Lal Agarwala and Company, 1972), p. 169.

<sup>5</sup> Véase David N. Lorenzen, "Warrior Ascetics in Indian History", *Journal of the American Oriental Society* 98 (1978): 61-75; W.G. Orr, "Armed Religious Ascetics in Northern India", *Bulletin of the John Rylands Library* 24 (1940): 81-100; Daniel Gold, "The Dadu Panth: A Religious Order in its Rajasthan Context", en *The Idea of Rajasthan: Explorations in Regional Identity*, Lloyd Rukdolp et al. (comps.) (Riverdale, Maryland: Riverdale Press, 1992), y Sir Jadunath Sarkar, *A History of the Dasnami-Naga Sannyasis* (Allahabad: Shri Panchayati Akhara Mahanirvani, 1958).

<sup>6</sup> Dirk H. A. Kolff, *Naukar, Rajput and Sepoy: The Ethnohistory of the Military*

de subsistencia para los campesinos de ciertas áreas de la India medieval tardía del Norte, y se desarrollaron formas distintivas de organización, códigos de honor y géneros de folklore. Al reclutar muchachos (*jarwans*) del campo, los líderes militares mantenían su propia independencia —luchando por el príncipe que mejor los recompensaría y estableciendo alianzas cambiantes que podrían estar marcadas por el intercambio de mujeres. Los reclutas mismos veían el servicio como un asunto temporal. Añoraban asentarse hacia la mitad de la vida con su familia, y disfrutar de los frutos de su salario militar, el cual desempeñó un importante papel en la economía del Hindostán oriental. Por la forzada separación de la familia, la vida militar sería representada en las canciones populares como una forma de ascetismo; sin embargo, era un ascetismo de duración limitada, que encontraba su culminación en el regreso a casa.<sup>7</sup>

Tal vez el aspecto más controversial del análisis de Kolff sea su revisión del concepto de "rajput" en la India de los siglos XV y XVI. Ser un rajput, de acuerdo con Kolff, no significaba, como ahora, ser miembro de un grupo de descendencia cerrada: una de las "treinta y seis razas de los rajputs" que continúan siendo proclamadas en la India occidental. En aquellos siglos, dice Kolff, "rajput" era un término mucho más atributivo, que se refería a todo tipo de hindúes que vivían la vida del guerrero aventurero, y cuya mayoría era de origen campesino.<sup>8</sup> El concepto de que un rajput es un miembro de una casta basada en la genealogía se desarrollaría más tarde, bajo la relativa estabilidad del gobierno mogol; cuando las oportunidades para la aventura independiente se volvieron más escasas y los grupos establecidos comenzaron a proteger sus privilegios.

Ahora bien, la identidad atributiva que Kolff le asigna a los primeros rajputs es, en la India medieval, particularmente característica de ciertos grupos religiosos: incorporarse a una

Labour Market in Hindustan, 1450-1850, University of Cambridge Oriental Publications, núm. 43 (Cambridge: Cambridge University Press, 1990), pp. 71-158.

<sup>7</sup> *Ibid.*, pp. 74-82.

<sup>8</sup> Kolff, *op. cit.*, p. 183.

secta hinduista o volverse asceta era un asunto típicamente voluntario e individual, abierto a gente de diversas castas. Cualquiera que sea el veredicto final sobre el punto de vista de Kolff acerca de las bandas militares de rajputs en la India pre-mogol, en tiempos posteriores de los mogoles ciertamente se presenciaron las actividades de bandas de *ascetas* militantes. Para el siglo XVIII se tienen informes de líderes ascetas militantes que funcionaban como líderes militares,<sup>9</sup> y que establecían sus propias alianzas cambiantes con los príncipes. También por esta época, cuando los rajputs de India Occidental ya existían claramente como una casta cerrada, para la juventud campesina aventurera resultaba más accesible una nueva identidad sectaria religiosa, que lo que había sido la rajput. Pero aun después de unirse a una orden religiosa, éstos reclutas militares, como otros, podrían considerar que su ascetismo militante activo sería temporal, y que eventualmente se casarían y tendrían hijos. Puesto que los hijos necesitaban de una identidad social reconocida, una orden ascética militante podía también crecer para funcionar como una casta hindú.

Los naths de Jodhpur, pues, como una tradición ascética militante, tenían los atributos tanto de una hermandad atributiva abierta como de una casta genealógica cerrada —tipos de organización que en épocas posteriores del imperio mogol eran característicos de las órdenes religiosas sectarias y de las órdenes sociales mundanas, respectivamente. Sus atributos tanto abiertos y sectarios como cerrados y mundanos contribuyeron a su fuerza numérica: para los tiempos de Mansingh, los naths de Jodhpur contenían un núcleo de miembros nacidos en la orden que reconocían los lazos de parentesco entre ellos, pero también continuaban aceptando nuevos reclutas. De manera igualmente importante, ambos tipos de atributos contribuyeron a su poder práctico. Pues aun cuando los altos gurus naths de Jodhpur maniobraban para obtener influencia política y compartir la riqueza del reino, también podían mantener un aura sobrenatural, y sus éxitos materiales se veían como provenientes en parte de sus poderes mágicos.

<sup>9</sup> Sarkar, Orr, Lorenzen, D. Gold.

Es comprensible que para alcanzar sus fines prácticos, los nath econtraran útil proyectarse como los hombres fuertes espirituales del hinduismo, con su rudeza física y sus proezas militares respaldadas por un peso psíquico correspondiente. De esta manera, complementando las referencias a los guerreros ascetas rajput de la tradición medieval temprana señaladas por Kolff; también obtenemos continuas imágenes de los beligerantes ascetas comunes: rudos, poderosos y efectivos en el plano material.<sup>10</sup>

### El sadhu común como héroe

La imagen del asceta nath poderoso y común se ilustra en las dos historias siguientes. Al igual que otros grupos de yoguis casados en toda India del norte,<sup>11</sup> muchos naths de Rajasthan mantuvieron una tradición de bardos, que cantan historias heroicas de yoguis legendarios del pasado. En estos episodios de la épica oral de Gopi Chand, los naths actúan como otros líderes políticos y militares: acompañados por grandes grupos de seguidores, pelean con los forasteros y tratan de subordinarse unos a otros.<sup>12</sup> A diferencia de los guerreros comunes, sin embargo, los yoguis naths legendarios podían emplear poderes mágicos así como físicos.

Ciertamente, el poder mágico podía ser ampliamente efectivo en el mundo material. Se cuenta, por ejemplo, que en Bengala los 1 400 discípulos de Charpat Nath habían sido convertidos en asnos por unas magas malévolas. Sin embargo, a veces los poderes mágicos se veían simplemente como una alternativa a la potencia física, e incluso ésta se juzgaba como muy pobre: Cuando el gran guru Jalandhar trata de sal-

<sup>10</sup> Para una imagen correspondiente entre los ascetas vaishnava véase Owen M. Lynch, "The Mastram", en *Divine Passions: The Social Construction of Emotion in India*, Owen M. Lynch (comp.) (Berkeley: University of California Press, 1990), pp. 91-115.

<sup>11</sup> Véase Champion, p. 64.

<sup>12</sup> Adaptado de Ann Grodzins Gold, *A Carnival of Parting: The Tales of King Gopi Chand and King Bharthari as Slung and Told lby Madhu Natisar Nath of Ghatiyali, Rajasthan, India* (Berkeley: University of California Press, 1992).

var a los 1 400 discípulos enviando un número igual de discípulos de su campo, el líder del grupo obtiene una respuesta directa al pedir la protección del guru: "Si no pueden ganar con magia y hechizos, entonces utilicen sus tenazas.<sup>13</sup> Denle a esas putas con las tenazas, y acábenlas".

Sin embargo, si el poder mágico podía ser menos efectivo que el físico para vencer al enemigo, era más eficaz para degradarlo. Gorakh Nath, por ejemplo, podía utilizar los poderes mágicos para crear la impureza, la cual rebajaba permanentemente el estatus sociorreligioso de sus oponentes. Se habla de un gran festejo nath que inevitablemente terminaba en una competencia, en la que los diferentes yoguis trataban de ver quién podía preparar los mejores banquetes. Gorakh Nath, jactándose de ser un verdadero renunciante sin fondos para comprar comida, les pidió a todos que se imaginaran lo que quisieran y que esto estaría en sus escudillas para que se lo comieran. Este pequeño festín mágico estaba funcionando para deleite de todos, hasta que Gorakh llegó frente a su rival, Kanipha Nath, y a sus discípulos. Entre los varios rencores que Kanipha guardaba contra Gorakh estaba el siguiente: una vez, Gorakh había interceptado una carreta con dulces que había sido enviada al campo de Kanipha y cuando se le negó una porción de los mismos, con rencor convirtió todos los dulces en rocas. Los discípulos de Kanipha tratarían ahora de vengarse. Echarían a perder la magia de Gorakh, pidiendo toda clase de cosas terribles: ¿acaso Gorakh podría ser capaz de poner sapos, lagartijas, chacales y serpientes en sus escudillas? Pues éste sí lo hizo, y además los forzó a comérselos. Sus protestas y explicaciones acerca del incidente de los dulces y las rocas no tuvieron ningún efecto: "Si hubieran pedido rocas, tal vez hubiera podido ayudarlos", dijo Gorakh, "pero pidieron chacales y zorros. Cómanselos, pues, bastardos... y... los golpeó con sus tenazas, mientras les daba de comer". De esta manera, los discípulos de Kanipha pasaron a ser una casta degradada de yoguis (conocida como kalbeliyas), condenados a vagar sin tierra y sin hogar. Al volver im-

<sup>13</sup> Se trata de unas largas tenazas de hierro que los yoguis llevan para cuidar sus fogatas.

pura la comida y obligarlos físicamente a comerla mediante la magia, Gorakh degrada a sus oponentes a través del poder psíquico y material al mismo tiempo.

### El reino del rey yogui

En un mundo imaginario donde los ascetas se comportan como rajputs y el poder mágico se utiliza para la dominación sociopolítica, una práctica continua de la alianza política entre ascetas y príncipes puede parecer enteramente en orden. Todo lo que se necesitaba para hacerla realidad en el Jodhpur del siglo XIX era la unión, en condiciones extremas, de dos personalidades poderosamente imaginativas: el rajá Mansingh y su guru, Ayas Devnath. El encuentro que Mansingh tiene con Devnath surge como un momento decisivo en su vida, tanto en lo religioso como en lo político. Tal es en verdad como se representa ese encuentro en el *Tawarikh Mansingh*, una historia manuscrita del reinado de Mansingh que se encontró en los archivos del estado de Rajasthan, en Bikaner, y que comienza con una narración detallada del encuentro crucial entre los dos hombres.

### Personalidades históricas: Ayas Devnath y el rajá Mansingh

En 1803, Mansingh era un joven de veinte años que libraba contra su primo Bhim Singh una batalla por la sucesión, en apariencia perdida. Durante más de dos años, él había permanecido sitiado en Jalor, sede de una gran fortaleza situada aproximadamente a ciento veinte kilómetros al sur de Jodhpur. Jalor era el señorío de la madre adoptiva de Mansingh, Gulab Rai, quien había sido la cortesana favorita del último maharajá, Vijay Singh. Mansingh había perdido a su madre cuando tenía seis años y a su padre, el quinto hijo de Vijay Sing, cuando tenía diez años de edad.<sup>14</sup> Desde entonces ha-

<sup>14</sup> Sharma, p. 24.



bía sido criado por Gulab Rai, quien persuadió al rajá de nombrarlo su heredero. Puesto que muchos nobles ya se habían reunido en torno a Bhim Singh, Mansingh fue enviado a Jalor por seguridad.

Cerca del Fuerte Jalor había un gran templo a Jalandhar Nath, a quien se trata como una deidad en algunas tradiciones nath. Quien fungía como guru en el templo era el yogui Devnath. Ya existían algunas antiguas relaciones entre los rajás de Jodhpur y los ascetas yoguis: se dice que tres siglos y medio antes un yogui depositario de la confianza del fundador había elegido el sitio del fuerte en Jodhpur. (Tod 2:15)<sup>15</sup> Ahora, Devnath habría de lograr el poder práctico sobre el reino entero, al volverse el consejero de Mansingh en asuntos tanto espirituales como mundanos. Devnath, según todas las narraciones, tenía una personalidad imponente. Se sabe que daba grandes festines y que regañaba a la gente a gritos. Se decía que durante dos horas se sentaba con el agua hasta la cintura y entonaba mantras y —lo cual es aún más importante para nuestra historia— que era capaz de profetizar el futuro.<sup>16</sup>

El pueblo ya había sucumbido ante las fuerzas de Bhim Singh, y Mansingh se había retirado hacia el fuerte, cuando Devnath fue en su rescate. Prácticamente, Devnath barrió las aldeas y ayudó con el suministro de provisiones, hombres y dinero.<sup>17</sup> Al mismo tiempo, su imponente presencia le proporcionó apoyo psicológico a Mansingh. Lo práctico y lo psicológico se conjugaron más decisivamente cuando Mansingh se vio enfrentado a un ultimátum de su enemigo, para que dejara el fuerte el día de la fiesta de Divali. Devnath, según el *Tawarikh Mansingh*, había recibido una orden interna de Jalandhar Nath según la cual Mansingh no debía dejar el fuerte sino hasta cierta fecha, unas semanas después. A esta altura, Mansingh le respondió a Devnath: “Está bien, que sea como usted dice. Usted tendrá una gran parte de mi reino,

<sup>15</sup> Teniente coronel James Tod, *Annals and Antiquities of Rajasthan or, the Central and Western Rajpoot States of India*, 2 vols. (Nueva Delhi: M.N. Publishers, 1978, original Londres, 1829-1832) 2:25.

<sup>16</sup> Sharma, p. 154.

<sup>17</sup> *Ibid.*, p. 39.

y los asuntos de éste serán conducidos de acuerdo a sus deseos".<sup>18</sup> Dos días antes de la fecha profetizada —Kartik sudi 6, 1860 de la era samvat— el primo rival de Mansingh murió repentinamente, se levantó el sitio y Mansingh se dirigió hacia Jodhpur. "Una dosis de veneno", dice el cronista James Tod, "se juzgó como el accesorio necesario para hacer eficaces las oraciones del pontífice".<sup>19</sup>

En el nuevo régimen de Mansingh, el pontífice Devnath desempeñó un papel extremadamente influyente. Además de la autoridad espiritual que continuaba ejerciendo sobre el rajá, Devnath también logró dominar a Indarra, el administrador en jefe de Mansingh (*mukhtari*). "Los negocios eran sancionados a través de la orden de Devnath", dice el *Tawarikh Mansingh*, "... Indarra trabajaría según sus órdenes".<sup>20</sup> Aunque muchos de los nobles resentían la influencia de Devnath,<sup>21</sup> ésta no les parecía del todo insana. Devnath era capaz de aconsejarle moderación al testarudo rajá sugiriéndole, por ejemplo, respuestas pacíficas a las aperturas amigables de Jaipur.<sup>22</sup> Además, cuando la necesidad así lo exigía, Devnath habría de arriesgar su fortuna personal, asignando los ingresos de sus aldeas al pago de las tropas del estado.<sup>23</sup>

En los protocolos rituales que marcaban las jerarquías de la sociedad rajput, la posición de Devnath se reconocía como verdaderamente importante. Cuando Devnath iba a la corte, el maharajá tocaba el piso con la cabeza.<sup>24</sup> Y cuando el rajá iba al establecimiento de Devnath, como lo hacía cada lunes,<sup>25</sup> no portaba armas y el batir del tambor que de costumbre lo acompañaba, se detenía 60 metros antes.<sup>26</sup> Las ocasiones especiales también fueron motivo para los honores desusados ofrecidos a Devnath. Después de un prolongado sitio al fuerte de Jodhpur por parte de las fuerzas de Jaipur, el

<sup>18</sup> *Tawarikh Mansingh*, pp. 5-6.

<sup>19</sup> Tod, 1:565.

<sup>20</sup> *Tawarikh Mansingh*, p. 1987.

<sup>21</sup> *Ibid.*, pp. 233-234.

<sup>22</sup> *Ibid.*, p. 210.

<sup>23</sup> *Ibid.*, pp. 200.

<sup>24</sup> Sharma, p. 162.

<sup>25</sup> *Tawarikh Mansingh*, p. 87.

<sup>26</sup> Sharma, p. 162.

primer acto ceremonial de Mansingh fue escoltar a Devnath desde el fuerte hasta Mahamandir, él mismo cabalgando "atrás, con el guru al frente".<sup>27</sup> Cuando nació el hijo de Devnath, Ladu Nath, se distribuyó una medida de azúcar sin refinar para cada casa en la ciudad de Jodhpur.<sup>28</sup>

### Devnath y su familia

La celebración pública del nacimiento del hijo de Devnath fue meramente representativa del honor concedido al resto de su familia. Devnath había nacido dentro de un linaje establecido de yoguis: el *Tawarikh Mansingh* recuerda que tanto el padre como el abuelo de Devnath eran naths, y que Devnath era el hermano del medio de tres hermanos "mayores" y que también tenía otros dos hermanos "menores".<sup>29</sup> Mansingh construyó templos para cada uno de los tres hermanos mayores: una nueva construcción en el establecimiento de Jalor para Har Nath, el mayor; un flamante templo a orillas de un lago para el más joven, Surat Nath, y en Jodhpur el *Mahamandir*, "el gran templo"; un edificio fastuoso que albergaba al mismo Devnath.<sup>30</sup> Las rivalidades dentro de la rama Jodhpur de la familia condujeron al establecimiento del *Uday Mandir*, otro templo bien dotado en las afueras de la ciudad.<sup>31</sup> A Op Nath, uno de los hermanos más jóvenes de Devnath, se le asignaron los ingresos de una aldea cercana a Jalor y Bhim Nath, quien posteriormente obtendría el poder, recibió una remuneración del gobierno.<sup>32</sup> Todos los hermanos; además, compartían los ingresos (estimados en diez mil rupias) de una aldea importante, asignada antes en el reino de Mansingh.<sup>33</sup> Y como una redistribución ulterior ocurrió durante el reinado, el *Tawarikh Mansingh* dice que "los herma-

<sup>27</sup> *Tawarikh Mansingh*, p. 174.

<sup>28</sup> *Ibid.*, p. 222.

<sup>29</sup> *Ibid.*, p. 56, éstos pudieron haber sido los hijos de diferentes esposas; los hermanos y medios hermanos de Devnath.

<sup>30</sup> *Ibid.*, pp. 56-57, 70.

<sup>31</sup> *Ibid.*, p. 71.

<sup>32</sup> *Ibid.*, p. 70.

<sup>33</sup> *Ibid.*, p. 69.

nos y sobrinos de Devnath recibieron una buena proporción de las subvenciones por los ingresos de la tierra".<sup>34</sup>

### La beneficencia de Mansingh a los naths

Pero la beneficencia del rajá Mansingh fue más allá de la línea familiar de Devnath hacia la tradición sectaria de los naths como un todo. Mansingh se involucró en un programa de construcción de templos que cubrió todos los distritos de su reino.<sup>35</sup> En Jodhpur, se dedicaron templos especiales a nueve naths legendarios y otros a los ochenta y cuatro *siddhas*, una tradición relacionada de hombres santos legendarios y obradores de milagros.<sup>36</sup> En Mandor, Mansingh sumó las figuras de Jalandhar Nath y de Gorakh Nath a las imágenes de las deidades hindúes.<sup>37</sup>

El poder de los naths se asoció con la autoridad del estado de Jodhpur, tanto simbólica como prácticamente. Al escribir el nombre de Jalandhar Nath en la correspondencia oficial,<sup>38</sup> Mansingh explicaba que esto únicamente indicaba su devoción personal, no la institución de la tradición nath como una religión de estado. Pero, de hecho, el poder esgrimido por los gurus naths del raja era muy considerable y creció, a pesar de trastornos ocasionales, incluso hasta los últimos años de su reinado. Este poder fue ejercido en parte gracias a la habilidad de los naths para influir en los nombramientos administrativos, que a menudo iban a los administradores de sus templos.<sup>39</sup> Obviamente, ciertos elementos de la población se resistieron ante el poder nath. Éstos incluían, en ciertos periodos, a los comerciantes, quienes en 1835 protestaron contra los nuevos impuestos y en 1841 emplazaron a huelga para protestar por el arresto de algunos de ellos, que

<sup>34</sup> *Ibid.*, p. 187.

<sup>35</sup> Doctor Ramprasad Dadhich, *Maharaja Mansingh: Viaktitva evam kirtitva* (Jodhpur: Rajasthani Shodh Samsthan Chaupasni, 1972), p. 51.

<sup>36</sup> Sharma, p. 251.

<sup>37</sup> *Ibid.*, p. 252.

<sup>38</sup> *Ibid.*, p. 161.

<sup>39</sup> *Ibid.*, pp. 197, 204.

habían desafiado a los nāths.<sup>40</sup> Con frecuencia, también los líderes de las antiguas casas nobles se encontraban relegados y, particularmente durante el fin del reinado de Mansingh, tuvieron que congraciarse con los nāths para mantener un papel activo en la política estatal.<sup>41</sup>

### La evolución de los nāths en Jodhpur

Estos acontecimientos políticos de Jodhpur le dieron un giro muy particular al desarrollo de los nāths como una tradición de los ascetas guerreros del medievo tardío —un desarrollo que en las últimas décadas del siglo XX ha producido comunidades separadas de jefes de familia y de ascetas rajasthanis que están relacionados primariamente por algunas creencias míticas comunes.<sup>42</sup> La historia del linaje de Devnath, sin embargo, plantea que a fines del siglo XVIII la relación entre la casta de los jefes de familia nāths y la orden de los ascetas nāths era más fluida. Con el ascenso de Devnath en Jodhpur, ambos lados de la tradición nath obtuvieron renovado poder, prestigio y estatus.

La secta en sí se hizo más grande. A medida que se iban transmitiendo de viva voz las implicaciones prácticas de la devoción de Mansingh, gente de todo tipo llegaba a Jodhpur para hacerse perforar las orejas e incorporarse como sadhu a la orden nath.<sup>43</sup> En las tierras y en los templos cedidos por el estado, esta gente vivía como un grupo sectario privilegiado, con su propio tribunal (si no es que con sus propias leyes), y sus casos eran juzgados por el sacerdote gobernante en Mahamāndir.<sup>44</sup>

Al mismo tiempo, los jefes de familia nāths comenzaron a adoptar las costumbres de la casta alta hindú. A pesar de que los jefes de familia nāths de Rajasthan —como la mayoría de las castas campesinas— habían permitido que las viudas se

<sup>40</sup> *Ibid.*, p. 208.

<sup>41</sup> *Ibid.*, p. 181.

<sup>42</sup> Véase Gold y Gold y A.G. Gold, 1992.

<sup>43</sup> Sharma, p. 177.

<sup>44</sup> *Ibid.*, p. 205.

volvieran a casar y aun cuando existieran formas de divorcio, Laxmi Nath, el sacerdote en Mahamandir en 1841, prohibió el casamiento de las viudas de manera vehemente. Cuando escuchó la noticia de que una viuda, pariente lejana de él, se iba a casar con otro nath, envió al ejército para que los matara a ambos. Según sus declaraciones, así como los brahmanes y los terratenientes respetables no debían llevar a cabo tales casamientos, tampoco los naths de respeto debían hacerlo.<sup>45</sup>

En ese momento, los naths desempeñaban papeles políticos y militares. Los naths seguían siendo un elemento del ejército de Jodhpur, pero su papel de hombres fuertes se orientó más hacia los enemigos internos. A esta altura los vemos como una fuerza de coacción urbana, que se mueve en grupos y con poder para arrestar a la gente.<sup>46</sup> Cuando ya no solamente afirmaban la autoridad del monarca a través de sus asombrosas proezas en las batallas, los naths, con sus famosos poderes mágicos, aparecieron como una presencia institucional totalizante en el reino.

### La identificación personal de Mansingh con los naths

Como aliados políticos, los naths eran confiables. A cambio del apoyo de Mansingh, los sadhus naths proporcionaban una fuerza leal con la que se podía contar en una era de rápidas mudanzas políticas y de alianzas cambiantes. Como los soldados esclavos reales en Persia y los iniciados de la élite de Akbar Din-i-Ilahi (Richards),<sup>47</sup> los naths eran una fuerza con raíces fuera de la jerarquía local, la cual debía su posición en la corte sólo al gobernante. Por otro lado, las relaciones externas de los naths también eran de valor para Mansingh. Éste mantenía correspondencia con gurus naths fuera de su reino

<sup>45</sup> Ludlow señala que puesto que "la familia de De[v]onath... se ha elevado en rango e influencia, las mujeres han sido *pardab nusbeen* [recluidas] y, de allí, la criminalidad atribuida a las segundas nupcias" (Zabar Singh, p. 155).

<sup>46</sup> Sharma, p. 208.

<sup>47</sup> Véase J.F. Richards, "The Formation of Imperial Authority Under Akbar and Jahangir", en *Kingship and Authority in South Asia*, J.F. Richards (comp.) Madison: University of Wisconsin South Asia Studies, 1978.

sobre una amplia variedad de temas y recibía sadhus visitantes, quienes podían informarle de asuntos de los que los ingleses preferían que él no supiera nada.<sup>48</sup> Si los naths en el poder demostraban algunas de las características negativas de los rajputs llevadas al extremo, en muchos aspectos no eran peores, y eran leales de formas que no podían esperarse de los rajputs locales, que tenían bases de poder propias.

Como preceptores religiosos, además, los naths obtenían de Mansingh una devoción que parecía más que mecánica. Hombre de sensibilidad poética, él apoyaba a los literatos en la corte, coleccionaba manuscritos y escribía poemas —en gran medida, versos devocionales a su guru y a ilustres naths del pasado. Su impresionante biblioteca, que se preserva aún en el fuerte de Jodhpur, es un vasto depósito del acervo devocional de los naths. En su gloria, Mansingh parece haber sido capaz de desempeñar el papel de un monarca ilustrado y culturalmente benéfico; pero desempeñó ese papel de una manera muy particular, considerándose como el discípulo de un yogui y llamando a su reino una ofrenda (*arpan*) a los naths.<sup>49</sup>

La alianza de Mansingh con los naths fue, así, vital tanto para su identidad política como religiosa. Públicamente, esto representaba un cambio no sólo en la intensidad de la afiliación sectaria real, sino también en su tipo. Mansingh fue criado dentro de la tradición vaishnava *pustimargiya*, que presenta una línea de sacerdotes por herencia, quienes en esa época tenían seguidores entre la pequeña aristocracia del reino de Mansingh. Durante el reinado del abuelo de Mansingh, Vijay Singh, los templos vaishnava habían disfrutado del apoyo estatal. Sin embargo, en los primeros años de su reinado, Mansingh se mantuvo contra la élite sociorreligiosa vaishnava previamente establecida. El *Tawarikh Mansingh* describe los encuentros, primero con un gosain —como se llama a los sacerdotes *pustimargiya*— y después con un noble vaishnavita, tal vez discípulo del mismo Goasin. En cada instancia, se le hace saber formalmente a los vaishnavas cuáles son los nuevos lineamientos religiosos de la casa real, y que en caso de

<sup>48</sup> Sharma, p. 130.

<sup>49</sup> Zabar Singh, p. 85.

que existiera una negativa se producirían serias repercusiones políticas para ambos.<sup>50</sup>

### Las locuras yoguis de Mansingh

Los duros golpes contra sus gurus naths podían, pues, afectar profundamente a Mansingh, y en dos ocasiones durante su largo reinado apareció ante algunos como un demente. El primero de estos episodios fue causado por el asesinato de Devnath en 1815, como resultado de intrigas entre facciones en la corte. El rajá entró en un prolongado periodo de retiro político y psíquico, encomendándole el reino a su hijo adolescente. No volvió a aparecer sino hasta 1818, cuando su hijo murió y Mansingh firmó un tratado con los ingleses. El segundo suceso ocurrió 15 años después, cuando los ingleses, afirmada su hegemonía en Jodhpur, finalmente comenzaron a arrestar a los naths por la fuerza.

En ambas instancias, lo que parecía locura para algunos podría haber parecido a los ojos del rajá como el comportamiento apropiado de una renunciación yóguica. En el *Tawarikh Mansingh*, la descripción reiterada de los síntomas del maharajá después del asesinato de Devnath es "el rajá no quería ver a nadie" —un ejemplo de la conducta comunicativa y ruda que también es característica de un asceta ermitaño. De igual manera, el tosco aspecto del maharajá, que en el *Tawarikh Mansingh* se presenta como el de un loco, es también característico del asceta rudo: "Su alteza mantenía su locura. No se arreglaba la barba, no se bañaba, no mandaba lavar su ropa".<sup>51</sup> Mansingh, además, ejecutó el acto de ceder el gobierno a su hijo adolescente a manera de renunciación religiosa: "yo solamente rezaré al Señor; ustedes (súbditos) acepten al príncipe".<sup>52</sup>

Al final de su reinado, cuando los ingleses comenzaron a arrestar a los naths, el rajá dejó su palacio y actuó como un

<sup>50</sup> *Tawarikh Mansingh*, pp. 72, 96.

<sup>51</sup> *Ibid.*, p. 294.

<sup>52</sup> *Ibid.*, p. 282.



sadhu. De acuerdo con una narración, él "se echó polvo en la cabeza, se revolvió en plena tierra y arrancó su barba".<sup>53</sup> Cuando las repetidas demandas de Mansingh de que soltaran a los naths arrestados resultaron infructuosas, el rajá se infligió más austeridades. Con la cabeza descubierta, descalzo y cubierto de cenizas, caminó hacia un lugar abierto en las afueras de la ciudad.<sup>54</sup> Cuando un oficial inglés se dirigió allí para hablar con Mansingh, éste estaba sentado bajo un árbol, con el cabello gris enmarañado y envuelto sólo en una tela delgada. Según el oficial, el maharajá hubiera sido fácilmente confundido con un "mendicante religioso". En cualquier caso, las repentinas austeridades eran demasiado para el rajá Mansingh, quien había estado acostumbrado a una vida de lujos en la corte. En el curso de unos pocos meses sucumbió a un ataque de fiebres estacionales, que en esa época assolaban su reino.<sup>55</sup>

### El final: las percepciones y los planes británicos

A lo largo de su reinado, Mansingh se vio a sí mismo como un rey y también como un yogui, y en el caso de que su autoridad real se viera amenazada, él podía al menos afirmar su papel de yogui. Esta identidad dual fue manipulada exitosamente por Mansingh dentro de su propia corte, pues tal identidad tenía sentido cultural e histórico para los hindúes del posclásico. Los oficiales ingleses que terminaron efectivamente con el reinado de Mansingh encontraron esto, sin embargo, mucho menos persuasivo. Ciertamente, los presupuestos culturales empíricos que los ingleses llevaron a Jodhpur le asignaban a los naths una significación muy diferente de la que les concedía Mansingh. Para el rajá, la ayuda inicial de Devnath durante el sitio de Jalor se produjo gracias a sus poderes mágicos y no, como para Tod (quien, sin lugar a dudas, escu-

<sup>53</sup> Zabar Singh, p. 82.

<sup>54</sup> *Ibid.*

<sup>55</sup> *Ibid.*, p. 83.

chó la historia de fuentes indias), a través de “una dosis de veneno”.

De esta manera, la conducta errática de Mansingh durante su reinado parece haber puesto en jaque a los ingleses, cuyos objetivos imperiales a veces iban en contra de su sentido de las convenciones culturales y sociales. La primera mitad del siglo XIX fue testigo del establecimiento en Rajputana de los ingleses, quienes querían en Jodhpur a un aliado estable. Al mismo tiempo, no era a los rajputs mismos a quienes los ingleses consideraban como la principal amenaza militar sino a los marathas, y Jodhpur estaba bien situada como un amortiguador entre ellos. Mansingh había firmado un tratado con los ingleses y, aunque era claramente idiosincrático, no era amenazador. Incluso hacia el final de su reinado, los funcionarios de Delhi tenían cierta renuencia a destituir a un monarca aparentemente legítimo y que no los molestaba.<sup>56</sup> Al mismo tiempo, los ingleses no se sentían obligados a mantener en el poder a un monarca hacia el cual había un desafecto general o al que ellos reconocían como injusto.<sup>57</sup> Y, de hecho, notaron el desafecto entre los nobles celosos de los poderosos naths, a quienes los ingleses también percibían como corruptos. La administración naths, además, no sólo podía considerarse como injusta e ineficiente, sino también extrañamente impropia: la intrusión de una tosca iglesia en los propios asuntos internos del gobierno. A diferencia del noble feudalismo indio, visto románticamente por Tod, la dependencia que Mansingh tenía de sus naths ofendía los ideales aristocráticos ingleses. La abolición de los naths restituyó al menos la armonía del sentido británico del orden sociopolítico, con sus estrategias de dominación imperial.

La desaparición de los naths también implicó necesariamente la desaparición de Mansingh, para quien los naths eran cruciales en el plano personal y en el político. Al haber desarrollado en Jodhpur una institución india particular, ellos finalmente llegaron a simbolizar el reinado del último gober-

<sup>56</sup> Zabar Singh, pp. 78-79.

<sup>57</sup> Anil Chandra Banerjee, *The Rajput States and British Paramountcy* (Nueva Delhi: Rejesh Publications, 1989), pp. 179-180, 182.

nante independiente de Jodhpur. Como grupo, los naths introdujeron pretensiones de poderes inmortales junto con una conducta rajput mortal, de maneras que podían parecer represivas. Pero el mismo Mansingh presentó esas dos caras, al tiempo que permanecía inimitablemente glorioso y carismático. El éxito de la dominación británica imperial, sin embargo, ocasionó la destrucción de ambos.

*Traducción del inglés:*

L. FÁTIMA ANDREU MARÍN